

# LA ACULTURACIÓN ROMANA DE LOS VASCONES

*Resumen:* Los vascones asimilaron tempranamente la cultura romana. Este hecho está avalado por datos onomásticos y toponímicos. En este trabajo se recogen otras evidencias tales como los restos constructivos conservados en los pavimentos de las casas («opus signinum»). Estos elementos siguen los modelos itálicos de moda y se aplican en la zona de Navarra durante el siglo I a.C., habiéndose encontrado en todas las ciudades excavadas en esta zona de Hispania. Otra evidencia es el uso de cerámica de mesa Campaniense importada de la península Itálica.

*Palabras clave:* Vascones, Cultura Romana, Opus Signinum.

*Abstract:* Vascones assimilated Roman culture at an early stage. This fact is confirmed by person and place-names data. The present work assembles other evidences, such as the constructive remains found in some house floorings («opus signinum»). These elements follow the Italic trends and were applied in today's Navarra during the I century B.C. They have been found in every city excavated in this part of Hispania. Other evidence that has also been found is the use of Campaniense home pottery imported from the Italic peninsula.

*Key Words:* Vascones, Roman culture, Opus Signinum

Los vascones, según los textos antiguos<sup>1</sup>, alcanzan la mayor extensión entre los siglos I a. C. y I d. C., ocupando como centro la actual Navarra con la única salida al mar por *Oiasso* (Irún), al oeste quedaba el territorio várdulo, los berones y los celtíberos, al sur el río Ebro, con ciudades vasconas en sus dos orillas, y al este los suessetanos y los iacetanos. (fig. 1)

Desde el siglo II a. C. la parte sur del territorio entra en contacto con la cultura romana. La fundación de *Gracurris* (actual Alfaro) por Tiberio Sempronio Graco en el año 179 a. C. supuso según N. Dupré<sup>2</sup> el primer ensayo en el Valle del Ebro de hacer coexistir dos comunidades, la indígena y la romana. La incorporación de los vascones al mundo romano debió ser de forma amistosa, no conflictiva y por eso hay pocas referencias en los historiadores de la época, ya que las alusiones son generalmente a los hechos militares.

Además de las aportaciones que nos ha legado la onomástica y la toponimia, uno de los testimonios más relevantes de la asimilación de la cultura romana por los vascones es la organización de las *civitates* y sus sistemas constructivos, basada en la transformación de los más importantes *oppida* prerromanos. En este aspecto hay que destacar el hallazgo, en todas las ciudades excavadas en Navarra de casas pavimentadas con *opus signinum* decorado, del mismo tipo que se encuentra abundan-

<sup>1</sup> Liv. Frag. XCI. Tito Livio al tratar de las guerras sertorianas, refiriéndose al año 76 a. C., menciona el *vasconum agrum*, siendo la primera vez que aparecen citados los vascones.

<sup>2</sup> N. Dupré, «La place de la Valle d'Èbre dans la Espagne romaine». *Recherches de la Géographie Historique*, M.C.V., 9, 1973, pp. 15-152.

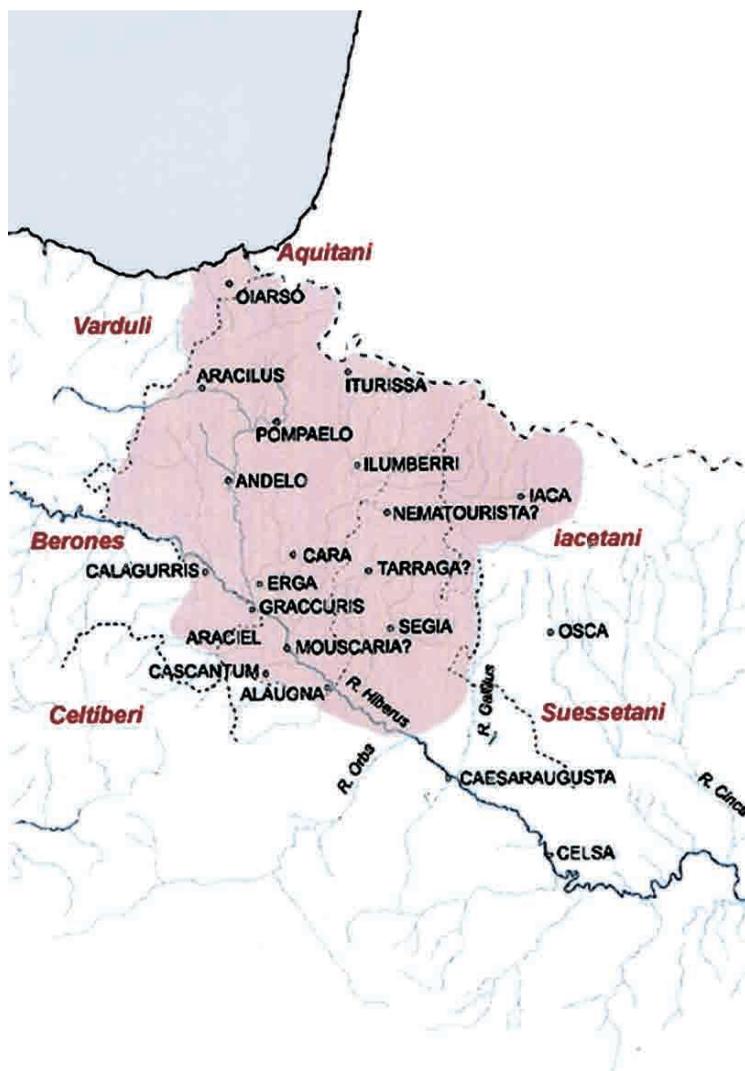


FIGURA I. *Extensión geográfica de los vascones.*

temente en la Península Itálica y de modo especial en la propia Roma<sup>3</sup>. Este hecho significa que en esta parte de Hispania, desde el siglo I a. C. se construye siguiendo la moda itálica. También en los ajuares domésticos se encuentra un tipo de cerámica de mesa de barniz negro (campaniense), característica de la época republicana romana.

La presencia de pavimentos de *opus signinum* decorado es un fenómeno que se localiza casi exclusivamente en el territorio ocupado, según la primera organización administrativa romana de Hispania, en la Provincia Citerior, la más próxima a Italia, mientras que son escasos los hallazgos en

<sup>3</sup> M. Blake, *The pavements of the Roman Buildings of The Republic and Early Empire*, 1930, Vol. VIII, p. 26, Lám. III.

la Provincia Ulterior, la más alejada. Su construcción parece tener relación con el asentamiento de itálicos, cuya moda la copian también las élites indígenas, por cuestión de prestigio, como veremos en uno de los pavimentos de Andelo. Solamente en fundaciones de veteranos, como Itálica y Carteia se han encontrado algunos ejemplares. También en una sola ocasión en Mérida.

Esta división subsistió hasta el sometimiento de toda la Península Hispánica por Augusto con la definitiva pacificación. A partir del año 27 a. C. se realiza una nueva estructura administrativa del Imperio Romano.

Parece demostrado que la presencia de pavimentos de *opus signinum* es frecuente en el valle del Ebro y sin ser exhaustivos citaremos los hallazgos en lugares de La Rioja como *Gracurris* (Alfaro) y *Contrebia Leucade* (Aguilar del Río Alhama). En Aragón se han encontrado magníficos pavimentos en Botorrita (*Contrebia Belaesca*), Velilla de Ebro (*Colonia Victrix Iulia Lépidia Celsa*), Azaila, Chalamera, Fuentes de Ebro, Burgo de Ebro, Inestrillas y Caminreal, en este último lugar con inscripción ibérica. En Cataluña se han descubierto en Ampurias en casas del siglo I o finales del II a. C., en *Baetulo* (Badalona) y en *Tarraco* (Tarragona) así como en diversos lugares de la costa levantina, entre ellos Sagunto, Elche, Yecla y Mazarrón. Finalmente en el Museo de *Cartago Nova* (Cartagena) se conservan abundantes fragmentos.

Los hallazgos en yacimientos navarros son los situados en la parte más septentrional de la Provincia Citerior y han sido localizados en cuatro ciudades: *Pompeo*, *Andelo*, *Cara* y *Cascantum*, tratándose sin duda de un fenómeno especialmente urbano, aunque no exclusivamente.

Describiremos a continuación los pavimentos navarros de *opus signinum*, tanto atendiendo a sus características formales como ofreciendo su posible datación, en base a los hallazgos de material arqueológico recuperado en el lecho de preparación, que proporciona el término *post quem* para deducir la fecha de su realización.

#### POMPELO (PAMPLONA)

Fundada por Pompeyo en el 75 a. C. junto a un *oppidum* vascón ha aportado el hallazgo de materiales arqueológicos como cerámica campaniense, importados de Italia por las legiones romanas y los *mercatores*, que coexisten con la cerámica de tipo celtibérico de la misma época así como con monedas ibéricas. El pavimento encontrado es una muestra más de la temprana asimilación de la cultura romana en esta región.

En la excavación realizada en 1972 en la zona del antiguo Arcedianato de la Catedral se localizó un hermoso pavimento cuyas medidas son, 3,82 m. de ancho por 7 m. aproximadamente de largo ya que el límite por el oeste queda bajo una vía pública actual<sup>4</sup>.

Está realizado con un mortero de color rojizo donde se incrustan las teselas blancas que componen la decoración. El mortero está formado por ladrillos y tégulas triturados, cal y arena de río, que según Vitruvio<sup>5</sup> es menos grasa siendo la más conveniente para estos pavimentos. Los elementos decorativos se hallan enmarcados por una franja de dos líneas paralelas y el campo está dividido en dos partes: una presenta retícula de rombos y otra en la que se alternan meandros y cuadrados. Al centro se incluye un emblema cuadrado de 1,65 m. de lado, limitado por dos orlas la primera de semicírculos y la segunda de meandros que enmarcan una gran roseta de seis pétalos, dentro de un círculo. Las juntas se decoran con pequeños delfines (fig. 2).

<sup>4</sup> M. A. Mezquiriz, *Pompeo II*, p. 96, fig. 45.

<sup>5</sup> Vit., *De Architectura*, II, 4.3.

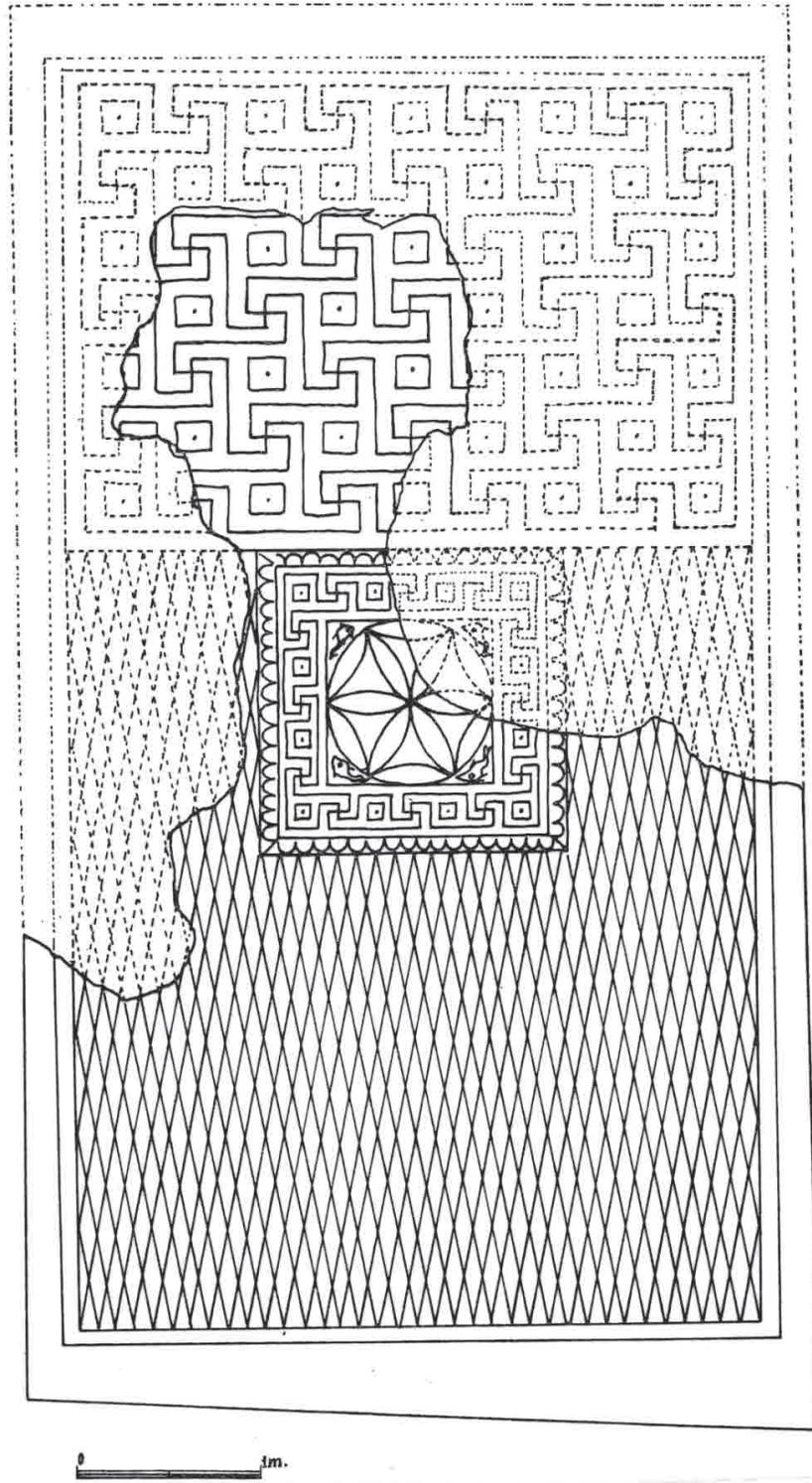


FIGURA 2. Pavimento de opus signinum de Pompelo (Pamplona).

La datación ha de basarse en paralelos estilísticos ya que no se ha encontrado ningún material arqueológico en su preparación, pues se halla asentado sobre el suelo virgen. Los motivos decorativos son de origen itálico, encontrándose en Pompeya<sup>6</sup> y en Ostia<sup>7</sup>, fechados en el siglo II a. C. Se encuentran también en numerosos pavimentos hispánicos, fechados en el siglo I a. C., llegando hasta época augustea, como en Velilla de Ebro<sup>8</sup>, en Badalona<sup>9</sup> y en algunos de la región murciana<sup>10</sup>.

#### ANDELO (MURUZABAL DE ANDIÓN)

Se trata de un yacimiento cuya ocupación se remonta a la Edad del Bronce, llegando a ser en época prerromana un *oppidum* situado en la orilla derecha del río Arga. Las excavaciones han demostrado la presencia de elementos culturales romanos desde la primera mitad del siglo I a. C. como la utilización de pavimentos de *opus signinum* en la construcción de sus casas.

Son tres los ejemplares descubiertos:

1. Se ha encontrado muy deteriorado no solo por las labores agrícolas sino por haber sido reutilizado en la construcción del peristilo de una casa superpuesta en el siglo I d. C. Por otra parte B. Taracena en sus excavaciones realizadas en este lugar en 1943, lo localizó y extrajo de él dos grandes fragmentos que se han conservado en el Museo de Navarra<sup>11</sup>. (fig. 3).

Con todo lo descubierto hemos realizado una reconstrucción del pavimento que nos da unas dimensiones de 10 m. de largo por 3,80 m. de ancho<sup>12</sup>. Está realizado en mortero rojizo de composición semejante al de Pompelo y la decoración está formada por teselas blancas. Cuatro líneas paralelas de dichas teselas enmarcan el conjunto. A continuación lleva una gran cenefa formada por meandros y esvástica. Al centro del pavimento queda un largo rectángulo, dividido transversalmente en tres partes, las dos laterales, idénticas, están decoradas con motivos de esvásticas alternando con cuadrados. El motivo central presenta un esquema de rombos. Al centro una retícula de pequeño tamaño dividida en dos partes iguales separadas por una calle transversal. Todo ello rodeado de rombos de tamaño mayor (fig. 4).

La combinación de diferentes motivos geométricos en un mismo pavimento de *opus signinum* es una práctica muy generalizada en la Península Itálica y en los hallazgos hispanos.

Respecto a su datación carecemos de evidencias arqueológicas seguras. En las catas realizadas bajo el pavimento y en su preparación, no se ha encontrado ningún resto fechable. Fue ejecutado sobre el suelo virgen convenientemente nivelado. En zonas próximas y en niveles relacionados con las estructuras arquitectónicas, se encontró cerámica campaniense de tipos A y B por lo que pudiera fecharse a mediados del siglo I a.C.

Respecto a los motivos decorativos, se han encontrado paralelos en Azaila<sup>13</sup> con combinaciones de esvásticas y cuadrados, en pavimento fechable en el siglo I a. C. Por otra parte en Velilla

<sup>6</sup> M. Blake, *op. cit.*, p. 72, Lám.46.

<sup>7</sup> G. Becati, *Scavi di Ostia IV. Mosaici e pavimenti marmorei*, Roma 1961.

<sup>8</sup> Beltran-Mostalac-Lasheras, *Colonia Victrix Iulia Lepida Celsa (Velilla de Ebro. Zaragoza). La arquitectura de la «Casa de los delfines»*, Zaragoza 1984.

<sup>9</sup> X. Barral, *Les mosaïques romaines y medievales de la Regio Laietana*, Barcelona 1978, Lám. XLIV.

<sup>10</sup> C. Belda, *El proceso de romanización de la provincia de Murcia*, Murcia 1975, p. 181.

<sup>11</sup> M. A. Mezquiriz, «Materiales procedentes del yacimiento romano de Andión», *Rev. Príncipe de Viana*, XXI, n.º 78-79, 1960, pp. 57-67.

<sup>12</sup> M. A. Mezquiriz, «Pavimentos decorados hallados en Andelos», *Rev. Trabajos de Arqueología Navarra*, n.º 5, Pamplona 1986, pp. 237-250.

<sup>13</sup> J.A. Lasheras, «Pavimentos de opus signinum en Azaila», *Homenaje a Juan Cabré*, Zaragoza 1982, pp 197-205.

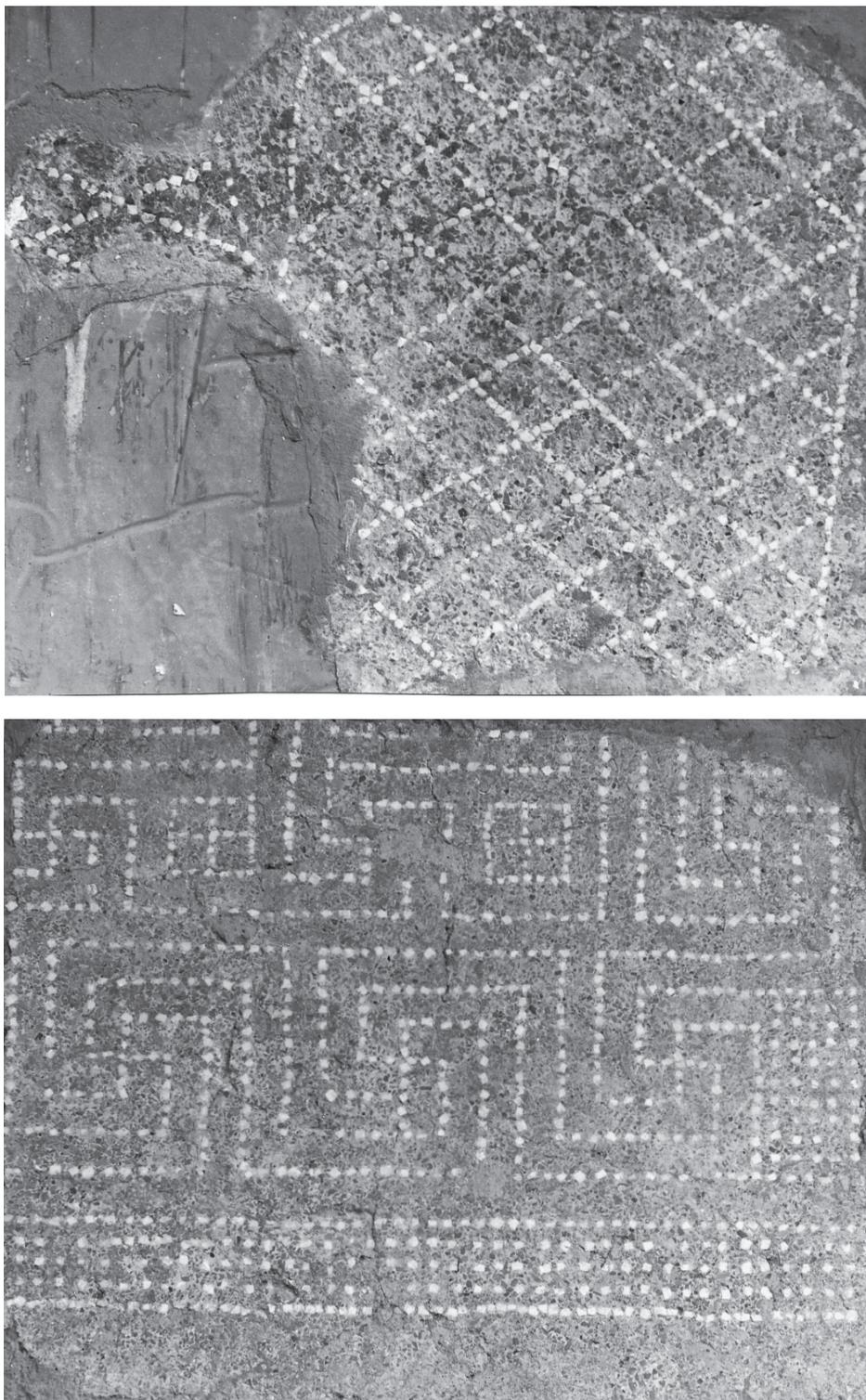


FIGURA 3. *Pavimento de opus signinum procedente de Andelo (Muruzabal de Andión).*

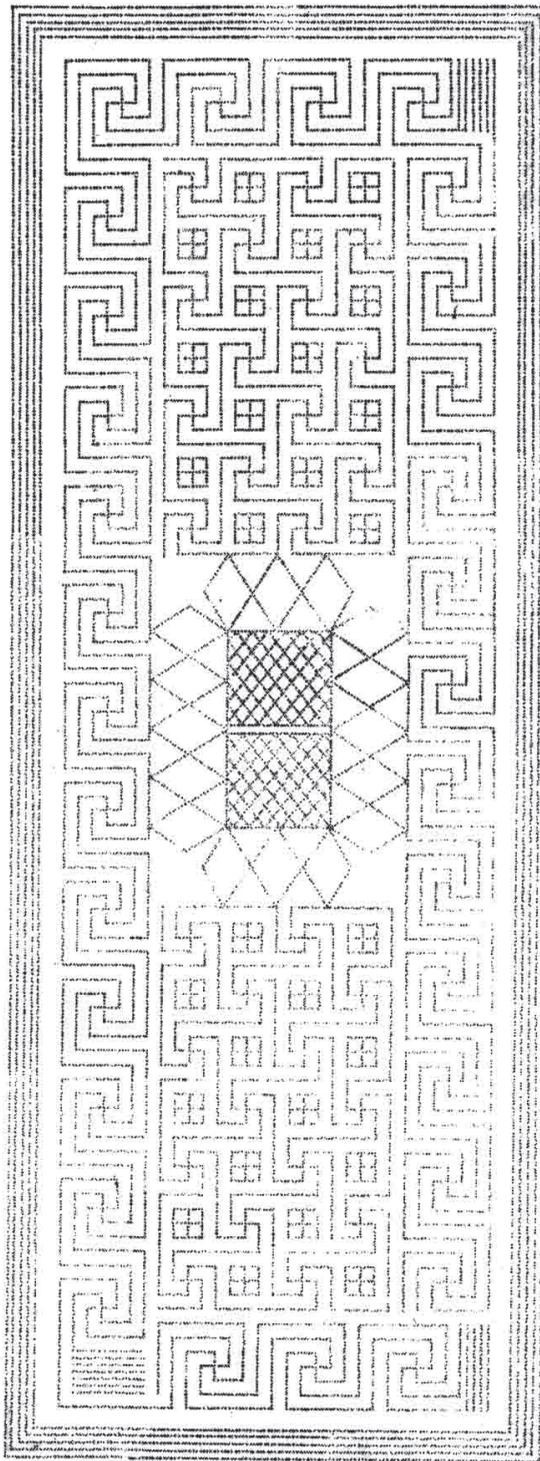


FIGURA 4. *Fragments de opus signinum, pertenecientes al pavimento anterior recuperados por B. Taracena en las excavaciones de 1943.*



FIGURA 5. *Pavimento de opus signinum con inscripción ibérica, procedente de Andelo.*

de Ebro<sup>14</sup> se han encontrado los mismos motivos en pavimentos datados por sus excavadores en la primera mitad del siglo I d. C., lo que posiblemente significa una perduración de los temas decorativos.

2. Durante la campaña de 1990 se realizó el hallazgo de un segundo pavimento en una casa abierta al mismo *decumanus* que el descrito anteriormente. Se halló muy deteriorado a causa de la reutilización del espacio en época romana posterior (fig. 5).

Está realizado en mortero rojizo. La estancia tendría unas dimensiones de 7 m. por 3 m. En su mayor parte el pavimento está arrasado quedando solamente la preparación de canto rodado, lo que nos ha permitido conocer aproximadamente sus dimensiones. La parte conservada es por fortuna la que presenta una inscripción en alfabeto ibérico de 2,44 m. de longitud, teniendo las letras un módulo de 19 cm. Parece que el artesano que hizo el trabajo calculó mal el espacio necesario para todas las palabras por lo que las últimas letras son más estrechas<sup>15</sup>. El signo de separación consiste en puntos situados en vertical. La transcripción del texto es LIKINE ABULORAUNE EKIEEN BILBILIARS, Likine parece

<sup>14</sup> Beltran-Mostalac-Lasheras, *op. cit.* 1984, pp. 144-146, Fig. 52b y 62.

<sup>15</sup> G. Unterman, «Comentario a la inscripción munitiva de Andelos», *Rev. Trabajos de Arqueología Navarra*, n.º 9, Pamplona 1993-94, pp. 127-129.

ser una forma iberizada de *Licinius*. Un reciente hallazgo en Burgo de Ebro<sup>16</sup> ha proporcionado una inscripción latina de época republicana, en pavimento de *opus signinum*. El texto alude a una obra realizada al cuidado de dos *magistri opera pavimentum*, uno de los cuales presenta el *cognomen* de *Licinius*, siendo muy posible que tenga relación con el pavimento andelonense.

Los motivos decorativos conservados se componen de una orla compuesta por meandro de esvásticas combinadas en doble T, de teselas blancas y a continuación una segunda orla formada por una guirnalda de hojas de hiedra realizada con teselas negras. En el Museo de Cartagena<sup>17</sup> se encuentra un motivo de ramo con hojas, fechado en el siglo I a. C.

La fecha de este pavimento se ha podido situar en la primera mitad del siglo I a. C. por los materiales hallados en su preparación. Se trata de pequeños fragmentos de cerámica campaniense, cerámica celtibérica y cerámica a mano.

Un pavimento semejante y con la misma datación fue hallado en Caminreal (Teruel)<sup>18</sup>. Tiene una inscripción con letras ibéricas de tamaño semejante y alude también a Likine, por lo que suponemos que fueron realizados por un mismo taller. Son los dos únicos con inscripción ibérica, ya que algunos otros ejemplares con inscripción llevan palabras latinas.

3. Pavimento realizado con mortero de color blanquecino a base de cal y arena, decorado con tesela negras sin tallar, de tres centímetros como tamaño medio, formando una retícula de grandes rombos. La capa superior se ha conservado solamente en el ángulo sureste de la habitación, aunque la preparación se conserva mas ampliamente. Ocupaba una superficie de 7 m por 4 m. (fig. 6)

En cuanto a su cronología, este tipo de pavimentos son posteriores a Augusto.

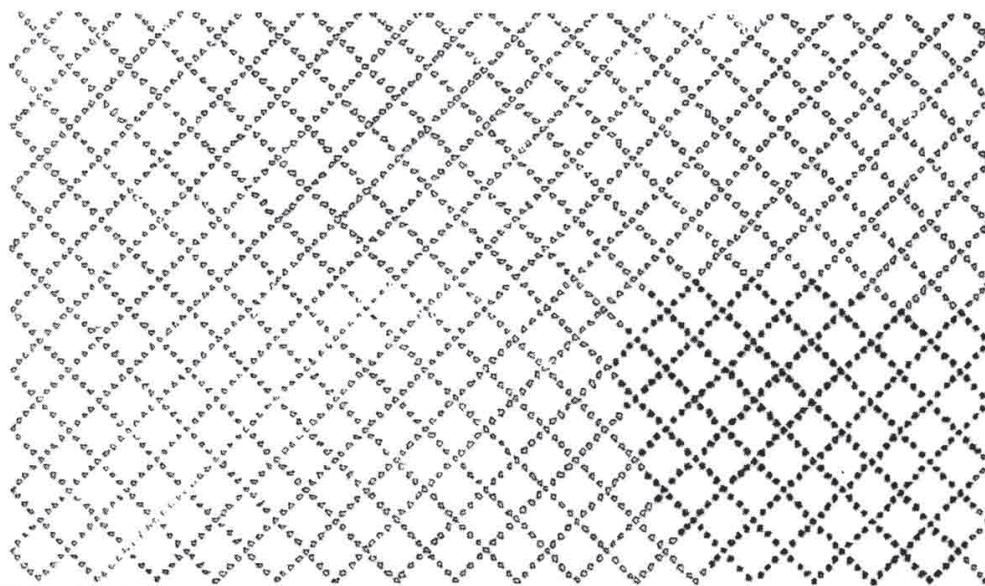


FIGURA 6. Pavimento de *opus signinum* procedente de Andelo.

<sup>16</sup> A. Rerreruela, J.F.Mesa, J.A. Minguez, M. Navarro, «Una inscripción republicana en la sede de una posible corporación, en la Cabañera (El Burgo de Ebro. Zaragoza)», *Archivo Español de Arqueología*, 76 (2003), pp. 217-230.

<sup>17</sup> J. M. Blazquez, *Mosaicos romanos de Sevilla, Granada, Cadiz y Murcia*, Corpus de mosaicos de España IV, 1982, n.º 75.

<sup>18</sup> J. Vicente Redón, «La Caridad, Caminreal (Teruel)», *Arqueología Aragonesa*, 1984, n.º 84, fig. 90.



FIGURA 7. Fragmentos de opus signinum procedentes de Cara (Santacara).

## CARA (SANTACARA)

La ciudad de los carenses citados por Plinio<sup>19</sup> esta situada en la orilla derecha del río Aragón. Sus habitantes tenían el estatuto jurídico de estipendiarios y está asentada junto a un *oppidum* prerromano, uno de los más importantes en extensión encontrados en Navarra, tanto en estructuras como por los materiales encontrados<sup>20</sup>.

Posiblemente la Navarra Media Oriental entra en contacto con la cultura romana desde los primeros tiempos de la conquista, quizá desde la intervención de Catón en tierras de los suesetanos (año 195 a. C.). Los habitantes del *oppidum* prerromano debieron sentir desde el sur la influencia de la ciudad de *Gracurris* (Alfaro), así como por el este la de *Segia* (Ejea de los Caballeros), de cuya procedencia se cita en el Bronce de Ascoli<sup>21</sup>, a siete jinetes vascones que adquieren la ciudadanía romana, al haber formado parte del escuadrón llamado *Turma Salluilitana* con Cneo Pompeyo Strabón.

La presencia romana en época temprana queda atestiguada por la abundante cerámica de importación, llegada indudablemente en la época de la conquista. Su hallazgo es más numeroso que en *Pompelo* y *Andelo*.

Una evidencia significativa de la adaptación a los modos de vida romanos ha sido el descubrimiento de dos amplias estancias de una casa del siglo I a. C., pavimentadas con *opus signinum* decorado. La comunicación entre ellas estaba marcada por quicios de grandes puertas, realizados con gruesas losas, en los que se empotraban unas piezas cuadradas de bronce para encajar los goznes de las puertas.

Los pavimentos se encontraron muy deteriorados a causa de las labores agrícolas, apreciándose la huellas del arado (fig. 7 y 8). Fueron descubiertos parcialmente, apreciándose que un espacio estaba pavimentado con mortero de color claro decorado con teselas negras formando exágonos, todo ello enmarcado por dos líneas paralelas. La otra habitación tenía el pavimento realizado con mortero de color rojizo decorado con teselas blancas formando rectángulos imbricados.

## CASCANTUM (CASCANTE)

Es la única ciudad romana situada dentro del actual territorio navarro que según los autores antiguos tuvo el estatuto jurídico «derecho latino viejo»<sup>22</sup>, habiendo emitido moneda con Tiberio. Posiblemente fue el momento en que a este lugar se le concedió el estatus de municipio, que figura en sus monedas<sup>23</sup>. También se conocen monedas ibéricas con la leyenda Caiscata, sin duda el nombre prerromano.

En 1970 se llevó a cabo una excavación de urgencia en un lugar situado bajo la colina de la Virgen del Romero, donde se había decidido construir unas escuelas. Se encontraron los restos de una vivienda con tres estancias apoyadas a un gran muro de contención de la ladera, Estaba formado por sillares de 1,14m. de largo por 0,60 m. de grosor y 0,47 de alto y adosadas a él una serie de tégulas colocadas en sentido vertical formando una cámara de aire para conseguir el aislamiento de la humedad<sup>24</sup>.

<sup>19</sup> Plin., *Nat. Hist.*, III, 24.

<sup>20</sup> M.A. Mezquiriz, «La antigua ciudad de los carenses», *Rev. Trabajos de Arqueología Navarra*, n.º 19. 2006, pp. 127-277.

<sup>21</sup> CIL, I, n.º 709.

<sup>22</sup> Plin. III, 3, 34.

<sup>23</sup> A. Vives, *La moneda hispánica*, Madrid 1924, p. 108, Lám. X.

<sup>24</sup> Mezquiriz, M.A. «Descubrimiento de pavimentos de opus signinum en Cascante, Navarra», *Homenaje a J.E. Uranga*, Pamplona 1971.

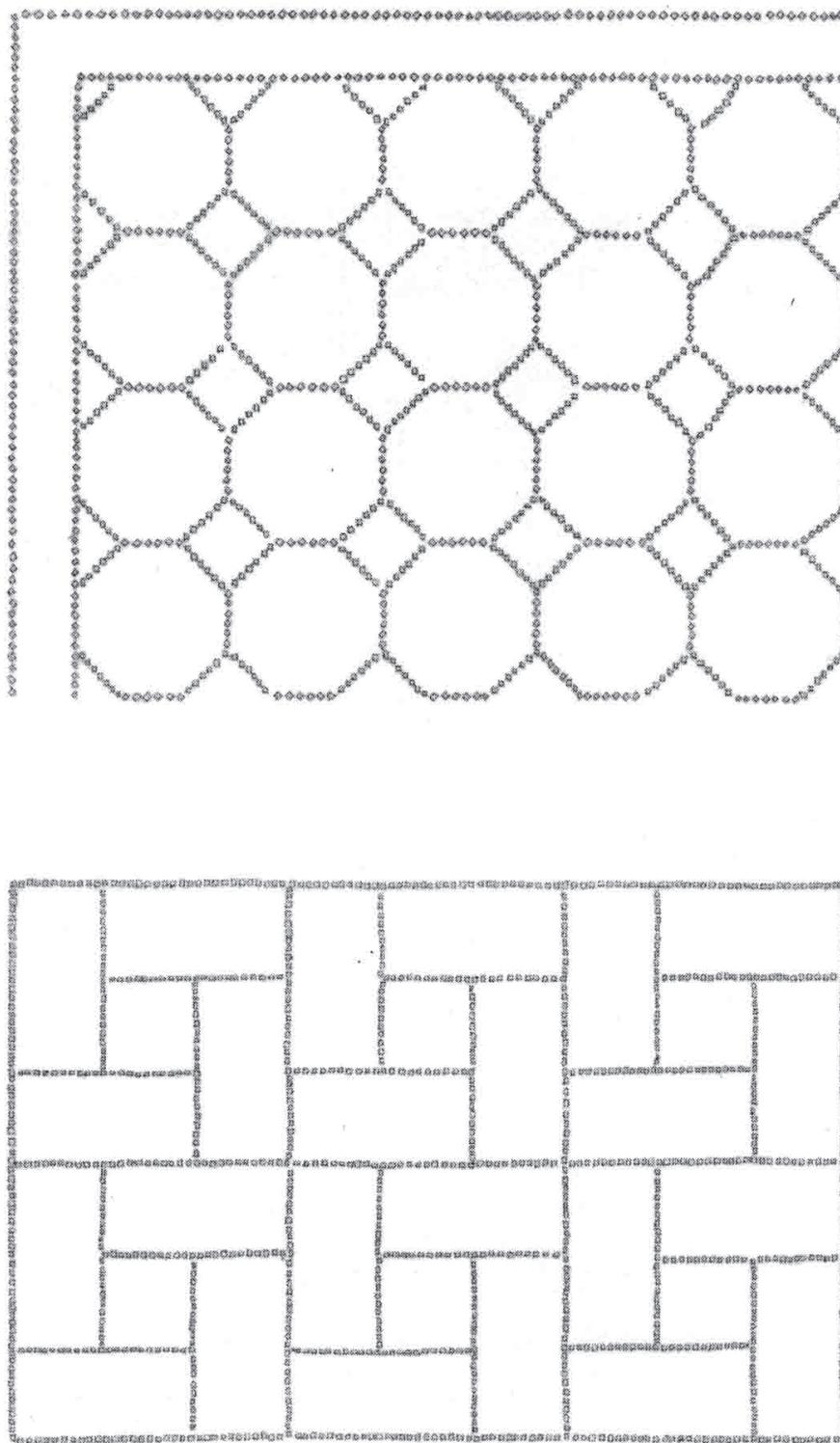


FIGURA 8. Fragmentos de opus signinum, in situ, procedentes de Cara.

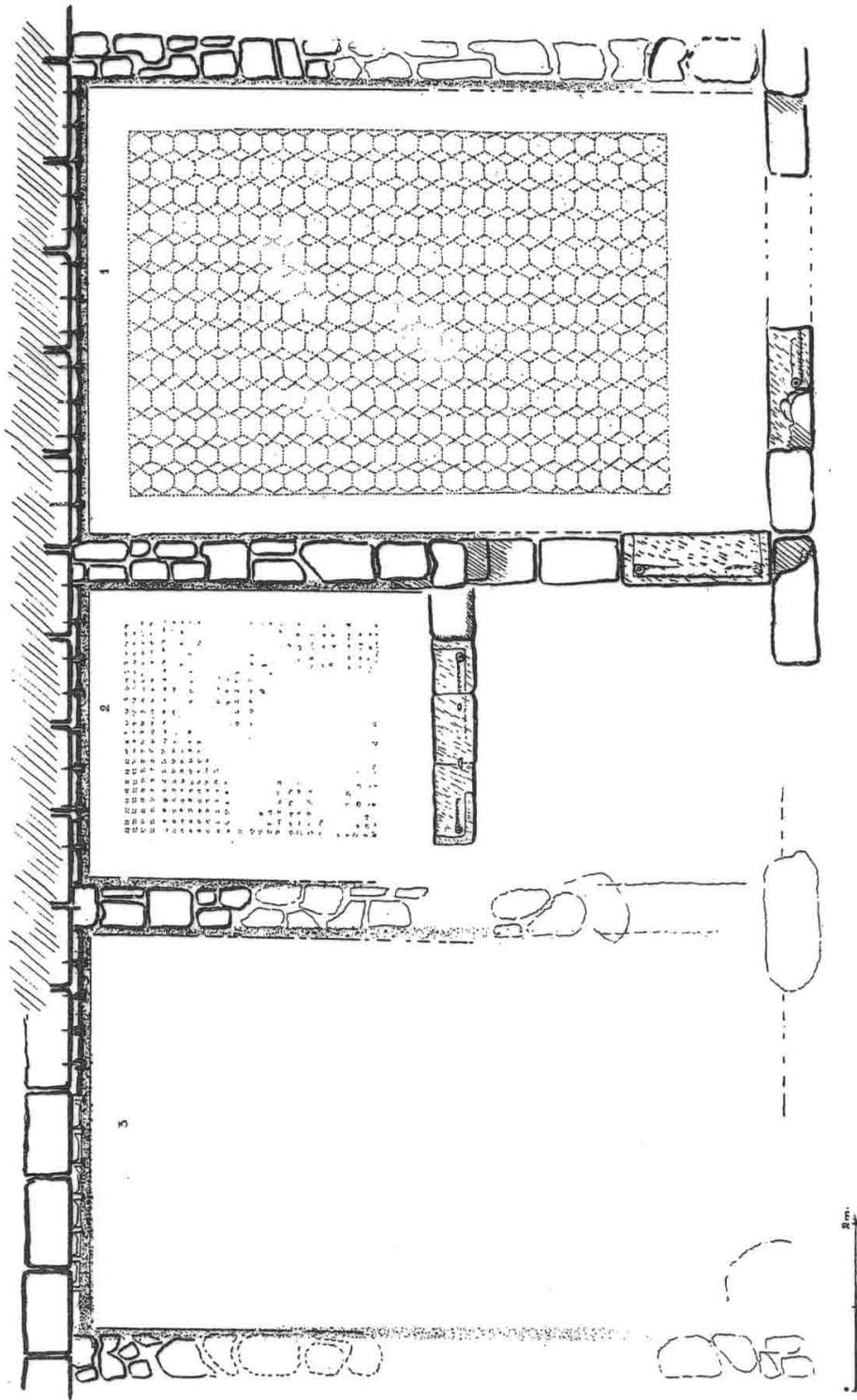


FIGURA 9. Pavimentos de opus signinum descubiertos en Cascantum (Cascante).

Dos de las habitaciones estaban pavimentadas con *opus signinum*, realizadas con argamasa de color claro en la que se incrustaron teselas negras que formaban una decoración geométrica a base de exágonos secantes, que a su vez forman rombos, motivo muy semejante al del pavimento de Santacara y a uno de los descubiertos en Alfaro<sup>25</sup>. En otra habitación más pequeña el tema decorativo se compone de una retícula de pequeñas cuadripétalas, Este motivo es antiguo en los pavimentos de *signinum* encontrándose en Ostia<sup>26</sup> y Pompeya<sup>27</sup> fechables en el siglo II a. C. En España lo encontramos entre los materiales del museo de Cartagena<sup>28</sup>.

En lo que se refiere a los restos hallados bajo los pavimentos hay que destacar varios fragmentos de cerámica campaniense A y uno solo del tipo B, así como cerámica celtibérica y fragmentos de ánfora de F. Dressel 1b, todo lo cual nos aporta una datación a mediados del siglo I a. C.

MARÍA ÁNGELES MEZQUÍRIZ IRUJO  
*Directora Honoraria del Museo de Navarra*

<sup>25</sup> Fernández Vera - Nuñez Marcén - Martínez Torrecilla, «Excavaciones arqueológicas en Alfaro», *Rev. Estrato*, 1982, Lám. 73-74.

<sup>26</sup> G. Becati, *op. cit.*

<sup>27</sup> M. Blake, *op. cit.*, Lám. 4, n.º 1-2 y 4.

<sup>28</sup> J. M. Blázquez, *op. cit.* Lám. 73-74.